

*Érase Una Vez...*

**ANTOLOGÍA  
LITERARIA**

**Ganadores del  
VIII Concurso de Cuentos  
2024 - 2025**



**Colegio Amador**

# Érase una vez...

## Antología Literaria

**Ganadores del  
VIII Concurso de Cuentos**

**2024 - 2025**



**AMADOR**

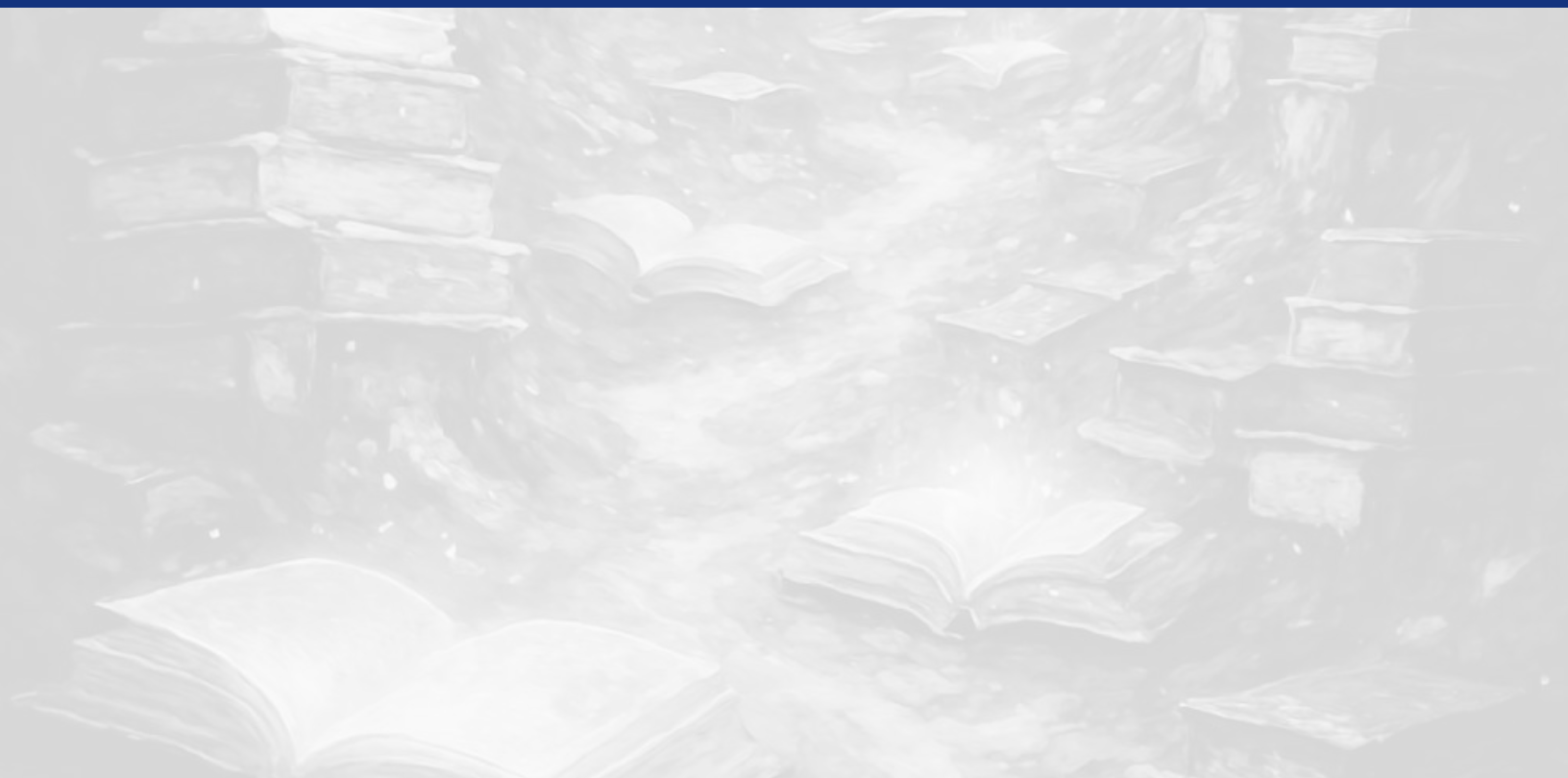
## Índice de Contenidos

<b>CATEGORÍA PRIMARIA</b> .....	<b>3</b>
<b>1ero – 2do Grado de Primaria</b> .....	<b>3</b>
<i>Los mejores amigos</i> , Valentina Camilo Salazar .....	3
<i>El espacio</i> , Ambar Marie Bautista Belliard .....	4
<i>Juntas todo es mejor</i> , Zoe Isabella Carías Meléndez .....	5
<b>3ero – 4to Grado de Primaria</b> .....	<b>6</b>
<i>Robinho y su sueño</i> , Damián Vargas Florentino .....	6
<i>El portal mágico</i> , Ainhoa Camila Medrano Rodríguez .....	10
<i>Mateo y la pelota con efecto</i> , Mateo Román Geara .....	12
<b>5to – 6to Grado de Primaria</b> .....	<b>13</b>
<i>El reloj de la tienda del abuelo</i> , Samuel Stefany Grullón .....	13
<i>Una aventura no común</i> , Francis Zahir Carías Meléndez .....	15
<b>CATEGORÍA SECUNDARIA</b> .....	<b>17</b>
<b>1ero – 2do de Secundaria</b> .....	<b>17</b>
<i>El caso del punto desaparecido</i> , Leanny De La Rosa Polanco .....	17
<i>Querido diario</i> , Gabriel Alessandro Castro Padrino .....	18
<i>Romina y la canción corazón</i> , Gabriela Gómez Fontalvo .....	21
<b>3ro – 4to de Secundaria</b> .....	<b>22</b>
<i>¿Dónde van los abrazos que no damos?</i> , Andrea San Román Muñoz .....	22
<i>A destiempo</i> , María Amelia Troncoso Vitiello .....	24
<i>El granito de arroz</i> , Shanty Isabel Reynoso Rosa .....	25



**Categoría**

**PRIMARIA**



# Los mejores amigos

**Valentina Camilo Salazar**

1er Grado

1er Lugar - Categoría 1ero - 2do de Primaria

Todos fueron al río mágico: el león, el tigre y el elefante. Muy alegres y llenos de curiosidad fueron a sumergirse en ese río.

En ese río, se encontraron un cofre muy brillante y sintieron curiosidad. Ellos acordaron abrirlo para ver qué tenía.

¡Era un diamante mágico! ¡El diamante hacía que se cumplieran los sueños!

Cada uno de ellos tenía un sueño. El león, tener una familia; el tigre, que los humanos no le tengan miedo; el elefante, que sus colmillos no fueran tan grandes.

Entonces cerraron sus ojos muy fuertemente y pidieron con fuerza al diamante y se le cumplieron sus sueños.



# El espacio

## Ambar Marie Bautista Belliard

1er grado

2do Lugar – Categoría 1ero - 2do de Primaria

Había una vez un astronauta que se montó en una nave y viajó al espacio, porque tenía un gusto por las cosas del espacio. El astronauta quería saber qué había.

Vio los planetas de cerca, eran muy redondos, y se asombró muchísimo.

Durante su recorrido apareció el extraterrestre e invocó un tornado muy fuerte. ¡Todo daba vueltas y temblaba!

Al astronauta se le ocurrió tocar la luna y, de repente, todo se detuvo. Todo volvió a la normalidad.

El astronauta le dijo al extraterrestre: “No lo vuelvas a hacer porque desapareceremos”.

Desde entonces, empezaron a ser amigos y guardianes del espacio.



# Juntas todo es mejor

**Zoe Isabella Carías Meléndez**

1er grado

3er Lugar – Categoría 1ero - 2do de Primaria

Había una vez tres niñas llamadas Rosita, Amarilla y Azuli que eran muy amigas. Pero un día lluvioso una bruja vino y se llevó todos los colores.

Cada una batalló con la bruja, pero ninguna pudo vencerla.

Después de un poco, pensaron que si lo hacían juntas la podrían vencer.

Y así trabajaron juntas y pudieron vencer a la bruja y le devolvieron todos los colores.

Y así terminó siendo un mundo tranquilo y en paz.



# Robinho y su sueño

**Damián Vargas Florentino**

4to grado

1er Lugar – Categoría 3ero - 4to de Primaria

Érase una vez un perrito que se llamaba Robinho. Él era muy pobre y quería ser futbolista, pero no tenía el dinero necesario para jugar fútbol. Entonces él jugaba descalzo, sin camisa y con un solo pantalón.

Cuando creció practicaba cada día de la semana en una cancha muy sucia y vieja.

Un día se encontró con perros europeos. Se encontró con un husky siberiano, un leonberger y un dálmata. Robinho se asustó mucho al verlos, porque él solo era un perro viralata y ellos eran perros de clase, ricos, millonarios con todos los materiales necesarios para jugar al fútbol.

Los perros europeos se burlaban de Robinho por ser pobre, feo y oler mal. Los perros europeos le propusieron un partido a Robinho y eran tres contra uno. Robinho le dijo que eso era trampa: “Que venga uno más a mi equipo y ya está!!”. Pero los perros europeos dijeron que no. El partido comenzó y Robinho se estaba dejando meter muchos goles... estaba perdiendo 4-0 pero Robinho se molestó y jugó como un pro. Robinho le hizo caño al dálmata, le hizo un arcoiris al husky siberiano y un regate al leonberger y... “¡Gooooo!!!!”



Robinho siguió metiendo muchos goles y así pasó a ganarles a los perros europeos 15-4. Robinho, muy feliz, fue donde estaban los europeos y les dijo: “¡¡SÍ GANÉ SÍ SÍ SÍ!!!! ¡AHORA ESTA ES MI CANCHA!!”. Los perros europeos dijeron: “No, no; no es tu cancha” (y se rieron). Robinho dijo: “¿Cómo así? Ustedes dijeron que el que ganara era su cancha.” Y los perros europeos contestaron: “¡¡NOO!!” y lo echaron a patadas (y se volvieron a reír).

Robinho se fue donde su mamá con la cabeza abajo, muy triste. Le dijo a su mamá: “Me sacaron de la cancha y se burlaron de mí y me golpearon.” Robinho tuvo que jugar en un patio, era muy incómodo porque había muchas rocas y Robinho no estaba acostumbrado.

Pasaron los días y Robinho se estaba acostumbrando más y más. Pasaron meses y él seguía ahí, pero un día, un entrenador de fútbol estaba observando que él jugaba muy bien y le quería en su equipo de fútbol. Robinho le dijo que sí sin pensarlo. El entrenador le dijo: “Mañana comenzaremos con el fichaje.” Entonces, cuando el entrenador se fue, Robinho se imaginó que sería el mejor del equipo del mundo.

Al otro día, Robinho, muy alegre, camina para buscar al entrenador y por fin lo encuentra. Robinho le dice: “Estoy listo entrenador, quiero estar en su equipo.” El entrenador lo lleva para una cancha muy grande de millonarios y el entrenador le dice: “Aquí es donde vas a correr mucho y meter muchos goles.” Robinho, con cara de impresionado, le dice: “¡¡Wao!!”

El entrenador le lleva para un salón y le da unos pantalones y una camiseta del equipo de fútbol. El equipo de fútbol se llama Santos F.C. Robinho estaba muy feliz porque estaba en un equipo de fútbol. El entrenador le dijo que su primer partido sería el sábado a las 12:00m y Robinho, sin dudar, le dijo que sí.

Cuatro días después, Robinho estaba muy feliz por su primer partido. Robinho se bañó y se cambió, pero le faltó un detalle: los tacos de futbol. Él es pobre y por eso no se puede comprar una bota de futbol. Él se fue para su primer partido y el entrenador le preguntó: “¿Y tus zapatos?” Robinho, con una cara triste, le dijo, tartamudeando: “Es que mi mami no tiene dinero...” El entrenador no pudo resistirse y le regaló unos tacos de futbol de último modelo y unas medias de rico. Robinho estaba tan feliz que hasta lloró. Robinho se lo puso muy rápido y el entrenador le dijo que en una hora ya iba empezar el partido. Robinho entró al vestidor y saludó a todos sus compañeros, pero había uno que le hizo *bullying* porque era pobre. El entrenador le echó un boche.

Pasó media hora y el entrenador les dijo: “Váyanse preparando que casi van a salir para jugar.” Mientras los compañeros de Robinho estaban viendo el celular, Robinho estaba practicando. Al pasar la media hora el entrenador les dijo: “¡Vamos a salir rápido!” Robinho, muy entusiasmado, salió con mucha energía y, al salir, reconoció a los otros jugadores: ¡ERAN LOS EUROPEOS!!

Robinho estaba jugando muy bien, pero el dálmata le hizo falta y Robinho estaba por marcar un tiro libre. Robinho tiró muy fuerte y marcó. ¡¡GOOL!! ¡SANTOS F.C. VA GANANDO! Pero el husky siberiano se adelanta y marca golazo. Robinho le mete caño al husky siberiano, se la pasa a unos de sus compañeros, su compañero se regatea al leonberger, el compañero de Robinho le da un pase alto y Robinho marca con una chilena, ¡Y GOOOOL DE ROBINHO!! El otro equipo va ganando 7-2, pero Robinho no se cansa, hace una remontada épica y ganan 7-8!!!!!! Robinho estaba muy orgulloso por él mismo y el equipo gana una mini champion.

Robinho estaba montando bicicleta para su casa, pero de pronto vinieron los europeos y lo empujaron. Robinho cayó y se hizo daño, y los europeos se burlaron, le decían que era un pobre, que sólo tuvo suerte y que nunca iba a conseguir su sueño, que todo lo que estaba haciendo era en vano... Los europeos se rieron y lo patearon.

Al día siguiente, su mamá le preguntó que por qué no iba para su escuela de fútbol y Robinho dijo que como quiera que sea no iba a conseguir nada, pero su mamá le dijo que su jugador favorito, Pelé, era pobre como ellos. Robinho se paró de su cama, desayunó y se fue para su equipo de fútbol. Robinho vio a uno de sus



compañeros acercarse y quiso abrazarlo, pero su compañero lo empujó y le dijo: “¿Crees que vas a ser mejor que yo y me quieres quitar el puesto de capitán? ¡Así que te vas, te vas!!”

Robinho se paró y dijo: “Sólo quise ser tu amigo, pero me llevaste por las malas.” El matón llamó a todos diciendo: “¡Oigan todos! ¡El pobre quiere pelear conmigo!!” Todo el mundo se rio y el matón dijo: “Hagas lo que hagas, no vas a ser un futbolista profesional.” Todo el mundo en el campo se rio, menos el entrenador...

Robinho se fue de la cancha casi llorando y el entrenador fue corriendo atrás de Robinho. Robinho se fue a su casa y se acostó pensando que nunca iba a conseguir nada, pero su mamá le dijo que no se rindiera, que sólo ignorara a esas personas malas. Robinho dijo: “¡Ojalá tener a mi papá aquí para que él me entrenara!” La mamá le contestó: “Él está en el cielo viéndote y protegiéndote igual que Jesús.” Robinho regresó al cole del fútbol muy alegre por lo que le dijo su mamá y entrenó muchos años, ganando partidos, perdiendo partidos y teniendo que soportar el *bullying*.

Hasta que Robinho, con 12 años, perdió a su mamá. La academia profesional Fútbol Barcelona pensó ficharlo de capitán y Robinho aceptó sin dudas y FC BARÇA le dijo que también lo cuidarían.

Robinho fue el capitán de allí, fue el mejor. Entonces Robinho, con 15 años, ya estaba en un fútbol profesional pero algunas personas decían que él no debía estar en el fútbol profesional porque estaba muy joven. Pero Fútbol Barcelona no les hizo caso y como quiera dejaron a Robinho allí.

Robinho entrenó mucho, pero mucho, para ser titular. Un día, un jugador de su mismo equipo se lesionó y fue su oportunidad para jugar porque hasta entonces estaba en el banquillo. En ese momento, el entrenador lo puso a jugar por primera vez.

Robinho se estaba dando cuenta que su equipo estaba perdiendo. Entonces Robinho se puso serio y marcó el empate 10-10 y en el último minuto, Robinho tiró con todas sus fuerzas. El portero la tapa y entonces vienen los penaltis. Algunos compañeros tiraron y fallaron, otros marcaron, y el juego iba 13-14 (ganando el otro equipo). Entonces, Robinho tira y marca gol y empata, pero el otro equipo no se detiene y marcan otro gol: 14-15.

Tiro decisivo de nuestro portero... nuestro portero se concentra, tira y... ¡¡GOOL!! ¡FC Barcelona ganó la liga!!!!

A Robinho también le ficharon su selección y gana el mundial 2022; también gana la copa América 9 balones deoros; 6 ligas; 7 libertadores; 2 copas mundiales; 3 copas América; 1 Eurocopa (de la FIFA); 8 zapatos de oro; 1 FIFA Club World Cup; 1 Sudamericana y 8 *champion leagues* también. Le ficharon Aston Villa, Santos FC, Newell's y en el club Al-Hilal.



Ahora, con 39 años, Robinho estaba paseando en un área muy rica y vio que había 4 pobres que le dijeron a Robinho: “Denme algo de dinero, por favor”. Robinho miró bien y eran los europeos y su compañero matón. Los europeos y su compañero también lo reconocieron y dijeron: “¿Robinho?”. Y Robinho dijo: “Sí”. Entonces, Robinho dijo: “Mira como terminaron y me dijeron que no iba a conseguir nada”. Robinho les dio \$10,000 en efectivo y los 4 le pidieron perdón y al final Robinho se convirtió en el mejor jugador del mundo.



# El portal mágico

**Ainhoa Camila Medrano Rodríguez**

4to grado

2do Lugar – Categoría 3ero - 4to de Primaria

Hace mucho tiempo, vivía en su casa una niña llamada Leila. En el patio de su casa había un portal, pero ella no lo sabía.

Un día, ella paseaba por el patio y se encontró con un portal extraño que se dirigía a un lugar extraño, parecía que el portal era mágico.

Entonces, ella quería entrar al portal para ver qué estaría dentro, pero su mamá la llamó para cenar, ya que era de noche.

Ella veía el portal desde lejos, pero estaba comiendo y no podía entrar, entonces su hermano Nicolás le pregunta:

—¿Qué tanto miras allá afuera?

—Nada. —dice ella.

Su hermano lo encuentra extraño, pero no dice nada.

Al día siguiente, ella encuentra el portal otra vez en el bosque que acaba de aparecer.

Como no tenía nada que esperar, primero entró la mano y le pareció extraño; luego entró el pie y cuando entró el pie, su hermano la encontró entrando al portal y la detuvo.

—¿Cómo piensas entrar ahí? —Ella le responde:

—Sólo quería explorar.

Nicolás la llevó a la casa y cuando su papá se enteró de lo que pasó, le dice que jamás volverá a salir de la casa a jugar y solamente saldrá al colegio.

Ella se entristece y se va a su habitación. Estaba llorando y dice:

—¡No quiero ir a clases, no quiero!

Al día siguiente, le tocó ir a la escuela. Allí conoció a una chica llamada Lisa, ella era muy amigable. Entonces, se hicieron mejores amigas y pasaron el día juntas. Leila le explicó lo que le había pasado a Lisa y Lisa se quedó boquiabierta por el portal.

Fue un primer día de clases estupendo, a Leila no le fue tan mal, pero todavía le esperaba más.



Al día siguiente, ella, con mucha emoción, se fue a la escuela y Nicolás se lo encontró raro, ya que ella odiaba la escuela y ahora iba con mucha emoción.

Cuando Leila se fue, Nicolas habló con su madre.

—Mamá me encuentro a Leila muy extraña. —Su madre le responde:

—Sí, yo también.

Mientras, en la escuela Leila habla con Lisa sobre el portal y le dice:

—Quiero que vengas a mi casa para que lo veas.

—Lisa le responde:

—¿Crees que tu papa nos va a dejar? —Leila le responde Leila:

—No te preocupes, yo hablaré con él.

Entonces, Lisa, con el permiso de los padres de Leila, entró en la casa de Leila y ella le mostró su casa a Lisa.

—¿No es increíble mi casa Lisa? —Y Lisa le responde:

—Sí, es fabulosa.



Lisa se divirtió mucho en la casa de Leila y por último, pero no menos importante, el portal. Cuando Lisa vio el portal se quedó boquiabierto y se impresionó y le dijo a Leila:

—¡Este portal es increíble!

—Sí, lo es. Y quiero entrar, pero mis padres no me dejan. —le dijo Leila.

Y de una vez Lisa entró a Leila y a ella misma en el portal. Era tan brillante y muy resplandeciente. La

pasaban bien dentro del portal hasta que se separaron debido a dos tubos que estaban dentro del portal. Lisa se fue a una isla desierta y Leila se fue para un mundo en guerra.

En el mundo en guerra, había muchas espadas y cuchillos que le podían hacer daño. Mientras que en la isla desierta, Lisa la pasaba muy bien y bebía agua de coco.

Leila se golpeaba muy duro, y Lisa fue a buscar a Leila:

—¿Qué te pasa amiga? ¿Estás herida?

—Un poco.

Las dos escaparon del portal y jamás volvieron a acercarse.



En su casa las esperaban Nicolas y la madre de Leila. Bebieron chocolate caliente para calentarse y Lisa se fue a su casa.

# Mateo y la pelota con efecto

## Mateo Román Geara

3er grado

3er Lugar – Categoría 3ro - 4to de Primaria

Había una vez dos niños llamados Mateo y Christopher que jugaban fútbol tranquilamente. Los niños eran curiosos y muy pero que muy buenos en fútbol, eran los mejores de su plaza y siempre jugaban en una cancha grande y ancha. Un día, Mateo cogió una pelota y cuando tiró la pelota estaba girando en su transcurso. Los dos estaban tan impresionados que la nombraron: “la pelota con efecto”.



Cuando la pelota entró a la portería, Christopher lo

intentó con la misma pelota y la pelota volvió a girar.



Al día siguiente, Mateo cogió otra pelota, pero la pelota salió a lo alto del cielo. Más tarde, Christopher llegó y notó que faltaba una pelota. Mateo estaba escondido porque tenía miedo de que Christopher le regañara, pero al final le explicó lo que había pasado. Al final, Christopher

no lo regañó porque esa pelota

era la que más rebotaba. Pero ambos estaban muy preocupados.

Una hora después, la pelota bajó, cuando Mateo y Christopher se iban a sus casas. Por suerte, Christopher se dio cuenta de que la pelota estaba cayendo. Christopher se apresuró y atrapó la pelota. Después, Christopher la guardó y no volvieron a usar la pelota que más rebotaba de todas.

Y colorín colorado la pelota se ha salpicado.



# El reloj de la tienda del abuelo

**Samuel Stefany Grullón**

5to grado

1er Lugar – Categoría 5to - 6to de Primaria

Nicolás era un niño muy curioso y siempre quería saber de su entorno. Era un niño juguetón, valiente y MUUUUUUY curioso.

Un día, él decidió ir con su abuelo a su tienda. Él siempre había sentido curiosidad por la tienda de antigüedades de su abuelo. Era un lugar pequeño y polvoriento, con estantes llenos de objetos que parecían contener historias atrapadas en el tiempo. Sin embargo, entre todos los relojes de pared, cofres antiguos y espejos plateados, hubo uno que llamó su atención de inmediato.

Era un reloj de bolsillo de oro, con grabados de estrellas en la tapa. Estaba escondido en una vitrina, como si esperara a ser descubierto.

—¿Puedo verlo? —preguntó Nicolás, señalándolo con entusiasmo.



Su abuelo lo miró con una sonrisa enigmática antes de abrir la vitrina y colocar el reloj en sus manos.

—Este no es un reloj cualquiera, Nico —dijo con voz pausada—. Dicen que tiene un poder especial.

Nicolás acarició la superficie fría del reloj y sintió un ligero cosquilleo recorrerle los dedos. Nicolás tomó el reloj y le dio la vuelta. Detrás del reloj había un corazón con una frase marcada: “El Reloj del Tiempo”. Nicolás con mucha intriga decidió girar la corona...

Cuando giró la corona, el segundero pareció detenerse por un instante... y el mundo a su alrededor pareció temblar.

No lo sabía aún, pero en ese preciso momento, su vida estaba a punto de cambiar para siempre.

Nicolás se dio cuenta de que su abuelo no estaba en la tienda, estaba apenas entrando. Él se dio cuenta de que... ¡Volvió al pasado! Él miró el reloj de la tienda y vio que estaba 5 minutos en el pasado.

Al día siguiente, Nicolás fue a decirles a sus amigos sobre lo sucedido con el reloj. Los amigos de Nico no le creían, así que Nicolás les enseñó. Giró la corona y todos fueron 5 minutos al pasado. Ellos estaban sin palabras, no podían creer que todavía estaban en o.

—¡El recreo se acabó hace 5 minutos! —dijo Sara, la mejor amiga de Nico.

—¡Te dije que sí podía ir al pasado! —Se burló Nico.



Nicolás aprovechó esta situación para poder perfeccionar su vida, arreglando errores, cambiando cosas ¡e incluso para cambiar conversaciones! Pero él no estaba preparado para lo que iba a pasar.

Al usar tanto el reloj y dilatar tanto el tiempo, alteró la línea del tiempo, algo que él no tomó como gran problema PEEEROOO, cada vez cambian más cosas, sus amigos se iban del colegio, la ropa que compraba desaparecía... ¡y muchas cosas más!

Nicolás estaba desesperado. Había usado el reloj tantas veces para arreglar pequeños errores que nunca imaginó que un cambio alteraría toda su vida.

Sara, su mejor amiga, ahora no lo recordaba. Era como si nunca hubieran sido amigos.

Intentó volver a girar la corona para deshacer lo hecho, pero algo extraño sucedió: el reloj dejó de funcionar. Sin poder retroceder más en el tiempo, Nicolás se sintió perdido.

Mientras intentaba hallar una solución, encontró un mensaje oculto dentro de la tapa del reloj: "Los recuerdos no se borran, solo duermen. Para despertarlos, basta el latido del corazón."

Sin entender del todo el significado, Nicolás decidió acercarse a Sara de nuevo. Aunque ella no lo recordaba, él aún la conocía bien. Poco a poco, volvió a hablar con ella, contarle historias, compartir momentos... y algo increíble ocurrió.

Una tarde, mientras reían juntos en el parque, Sara miró a Nicolás con extrañeza y dijo:

—Es raro... siento que ya te conozco.

El corazón de Nicolás latió con fuerza. ¿Sería posible que los recuerdos pudieran regresar por sí solos?

Día tras día, su amistad renació. Y una noche, mientras jugaban bajo las estrellas, el reloj en el bolsillo de Nicolás volvió a latir como un corazón... y de repente, Sara recordó todo.

—¡Nico! ¡Lo recuerdo todo! —dijo emocionada—. ¡El reloj, el accidente... y cómo siempre has estado ahí para mí!



El reloj giró por última vez y, con un chasquido, desapareció en el aire. Ya no lo necesitaban.  
(bien *crazy* no?)

Habían aprendido que el tiempo no se trata de corregir errores, sino de vivir cada momento con el corazón.



# Una aventura no común

**Francis Zahir Carías Meléndez**

6to grado

2do Lugar – Categoría 5to - 6to de Primaria

Javier se encuentra en un mundo totalmente diferente y se queda muy confundido y además... ¡Un momento! Vamos a relajarnos e ir un poco más atrás.

En un pueblo dentro de un valle normal, una vez vivía un joven llamado Javier. Él era un labrador cualquiera y era muy feliz en su pequeño pueblo, aunque a veces se preguntaba, ¿cómo será fuera del valle?

Un día, Javier terminaba de labrar la tierra y cuando iba a barrer descubrió un camino que casi no se veía ya que era muy antiguo y empezó a destaparlo, lo siguió y lo



siguió hasta que se dio cuenta de que estaba a punto de salir del valle. Ahí se detuvo y pensó, ¿qué pasaría si salgo del valle? Su conclusión fue que siempre que quisiera podría regresar por el camino, así que prosiguió. Al fin se acabó el camino que, por cierto, conducía a unas ruinas y en lo primero que se fijó fue en un pedestal, en cuyo tope había un hueco en forma de mano. Javier se acercó al pedestal y posó su mano en la hendidura y empezó a desvanecerse. Lo próximo que sucedió fue que Javier entró en pánico, ¡no sentía dolor, pero estaba a punto de morir! Javier gritó con todas sus fuerzas antes de desaparecer.

¡Javier se encuentra en un mundo totalmente diferente! Se quedó muy confundido.

– ¡Qué bueno que no comí antes de venir!



Miró por todos lados intentando buscar el mismo pedestal, pero no lo encontró. Luego de malgastar toda su energía, se tumbó en un árbol y se echó a dormir. Cuando despertó por el hambre, lo primero que oyó fue un lobo. Javier se escondió rápidamente, pero el lobo ya lo había visto. Entonces, Javier recordó que los lobos andaban en manadas, pero este andaba solo ¿acaso se habrá perdido? El lobo se acercó a Javier y cuando estaba a punto de morderlo... solo lo lamió, el lobo no era agresivo, sino que era amigable. Javier miró con más calma al lobo y se dio cuenta de que era más alto que él. El lobo era muy grande, tan grande que incluso podría montarse en él. Javier siguió con su camino en busca de alimento antes de morir de hambre y, como el lobo le vio buen rostro, lo siguió.



Javier, muy cansado, subió a una colina para ver mejor el área y ahí decidió ponerle un nombre al lobo: Xiao, y justo después al lobo se le marcó la frente con una gema amarilla y luego obtuvo poderes eléctricos. Entonces, Javier avistó una aldea y se dirigió corriendo a ella y desde que vio a alguien le preguntó por comida. Luego de explicar su situación y recuperar fuerzas, Javier intentó buscar cartógrafos para ubicarse y cuando obtuvo un mapa se topó con un chico llamado Koru. Koru es un científico y tiene la tecnología más avanzada.

Koru pregunta por su aspecto, ya que no parece normal y le hace un cuestionario. Como Javier ve que Koru sabe mucho, le pregunta por el castillo en el centro de su mapa y Koru le explica que le pertenece al rey Finn, una persona egoísta que gobernaba con crueldad el reino. Javier



le explica todo lo que le ha pasado en el día y Koru se sorprende porque Javier había domado un lobo eléctrico, una especie rara y agresiva. Javier creía que Koru tampoco parecía de ese mundo y le preguntó y, en efecto, también era proveniente de la tierra. Entonces Koru ideó un plan junto a Javier para regresar a casa y salvar este mundo.

El plan era que con los poderes de Javier, Xiao y la tecnología de Koru, podrían vencer a Finn y así salvar el mundo y preguntarle cómo volver a casa, ya que Finn conocía este mundo más que nadie. Y así Javier, Xiao y Koru se embarcaron en un viaje para vencer a Finn.

Después de varios días llegaron a una muralla justo antes de llegar al castillo, pero no podían cruzarla y entonces Koru sacó su mochila y agarró una escalera retráctil e intentó subir, pero no contaba con que encima había guardianes hechos de agua. Koru le sugirió a Javier utilizar su poder rápido, porque el agua conduce la electricidad, y así lo hizo. Luego de infiltrarse en el castillo, Javier intentó buscar algún sistema de ventilación, pero no se podía acceder a ninguno. Entonces, fueron directamente a la sala del trono, pero no era tan fácil, Finn ya sabía que

estaban ahí, así que mandó a su soldado más fuerte para detener y enjaular a Javier y Koru. Como como ninguno de los dos eran expertos peleando, los capturaron en jaulas en las que Javier no pudiera usar su poder, pero no contaban con que Xiao pudiera comunicarse telepáticamente con Javier (como todos nosotros) y así hicieron un plan para liberarse.

Primer paso: Xien se aproxima y desarma al guardia discretamente.

Segundo paso: Xien se rebela para distraer.

Tercer paso: Koru usa una multi-llave para abrir las jaulas.

Y así lograron pasar sobre el guardia. Luego de todo esto, nuestro equipo de héroes llega a un pasillo cuyo final tenía una gran puerta; ellos la abren y ahí estaba: el poderoso, el grandioso, el maléfico... ¿Muñeco de trapo? ¡Un momento! ¿Dónde está Finn? Un golem gigante cae del cielo y casi aplasta a Javier. ¿Cómo vencemos a un gigante? Todos parecían acorralados, pero Koru le dispara al golem con un blaster y le pasa uno a Javier. Tss tss; los blasters son útiles pero no lo suficiente, Javier y Koru se suben en Xien y escapan por otra puerta que conduce al patio. El golem no cupo por la puerta, así que bajaron la guardia, cosa que Finn aprovecha para atacar y por fin apareció Finn, no un muñeco de trapo... Pero se ve raro, es como mitad dragón mitad humano, entonces... ¿Acaso no es Finn? Bueno, por lo menos no entero. Pero no hay tiempo de pensar, ahora hay que luchar por este mundo. Blasters, mordidas, electricidad y mucho fuego; la batalla siguió por horas hasta que todos quedaron agotados excepto Koru, él le pone un aparato y entonces Finn y el dragón se separan, Javier se levanta y destruye al dragón.

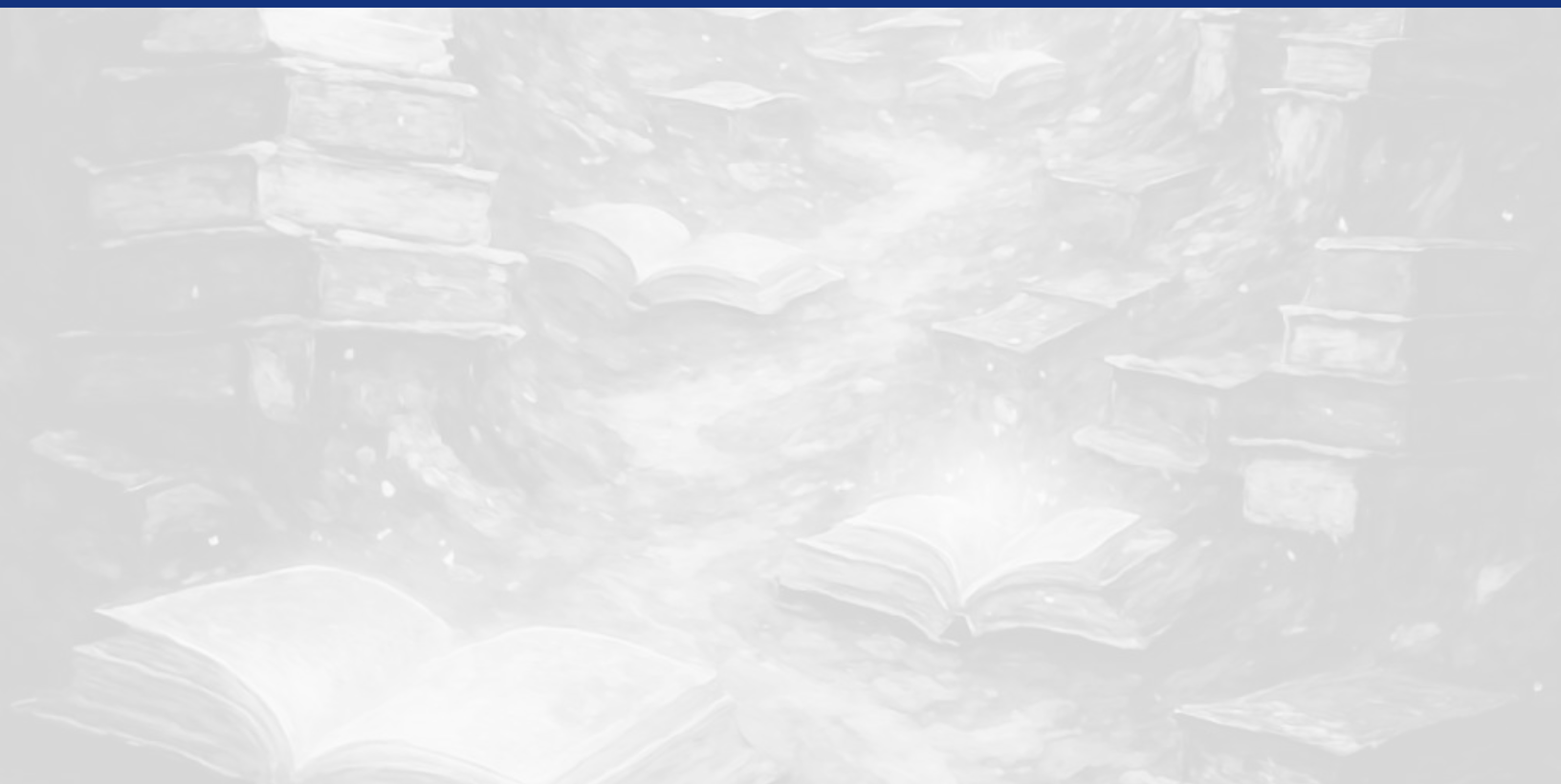


Finn tiene mucho que decir ahora que ya no es mitad dragón. Finn cuenta que una bruja lo convirtió en un dragón y Javier se queda extrañado porque no había visto a ninguna, y Finn le dice que se extinguieron. Finn le dice que él también es de la tierra y le dice que sabe por dónde escapar. Entonces, todos se dirigen a unas ruinas extrañas y tocan el pedestal, todos son llevados a casa y siguen con sus antiguas vidas, aunque Javier cada cierto tiempo se reúne con su equipo para continuar con sus aventuras.



**Categoría**

**SECUNDARIA**



# El caso del punto desaparecido

## Leanny De la Rosa Polanco

1ro de secundaria

1er Lugar – Categoría 1ero - 2do de Secundaria

Muchos pensaban que el punto por ser minúsculo era insignificante aparentaba ser alguien sin mucha importancia pues tan solo era un punto incluso algunas veces el punto había recibido expresiones de desprecio de otros signos pero ese día se cansó de las burlas por su pequeñez cansado de estar a punto decidió irse a una huelga actuó como que si no existiera y desapareció sin despedirse poniendo punto final a su trabajo recogió su vestimenta de punto en cruz y se marchó en un punto de ebullición a otro lugar así los signos de puntuación no pudieron seguir llamándose de esa manera un gran lío se armó tremenda confusión se creó hasta el punto de provocar un completo caos se abrió una herida y faltaron puntos para suturarla con la ausencia del punto los párrafos no se entendían temblaron desorientadas las frases por la falta de puntos cardinales todas las oraciones quedaron afectadas algunas se desmayaron perdieron su sentido otras resultaron incompletas el punto y coma los puntos suspensivos la coma y los dos puntos al estar en esa situación se confundieron en su identidad los signos de interrogación y de exclamación estuvieron a punto de entrar en locura hasta cierto punto la coma sin su compañero el punto no tenía punto de apoyo y renunció se hizo imposible puntualizar detalles primordiales del texto se perdió el contexto y no se entendía el pretexto el puntaje de lectura disminuyó tanto que tan solo verla dolía la cabeza la situación estaba en un punto muerto como los relojes no marcaban la hora en punto se ignoraba cómo llegar a tiempo en vano se calificaban los exámenes pues no había puntos para otorgar por la inexistencia de puntos no se sabía quiénes ganaban en las competencias deportivas además ninguna salsa de la cocina podía estar en su punto y las líneas se esfumaron por disiparse la sucesión de puntos el punto crítico fue cuando hasta los cálculos resultaron dislocados por ejemplo lo que era dos y medio se convirtió en 25 todo por un simple punto ante ese desorden alborotado los compañeros se dieron cuenta de que su punto de vista estaba equivocado fue convocada una reunión urgente el único punto de la agenda era la restauración del punto lo que necesitaban era que el punto volviera a su lugar de modo que todos fueron directo al punto le reconocieron lo valioso que era y hasta le pidieron perdón rogándole que retornara a su punto exacto como el punto siempre había tenido un corazón humilde y noble aceptó las disculpas punto por punto aunque tuvo que poner un punto sobre la i no más desprecios llegados a este punto regresó con sencillez a ocupar su puesto se pudo coser la herida se restableció la armonía y el punto volvió a sellar los documentos y finalmente el texto quedó así.



# Querido diario

## Gabriel Alessandro Castro Padrino

2do de Secundaria

2do Lugar – Categoría 1ero - 2do de Secundaria

Querido diario,

Hoy vi a Sasha y me pareció hermosa. No de la manera en que la gente usa esa palabra a la ligera, sino de una forma en la que cada detalle de ella me pareció perfecto. Su risa fue una melodía que aún resuena en mi cabeza, su cabello castaño bailaba con el viento y, por un momento, pensé que el mundo entero se había detenido solo para verla. Me miró con esos ojos curiosos, llenos de vida, y sentí que, si el universo debía colapsar en ese instante, yo moriría feliz.



No sé cuándo empezó esto. Tal vez fue desde la primera vez que hablamos sobre música, cuando nos sentamos en aquel viejo café y ella me contó que soñaba con componer algo que hiciera llorar a la gente, pero de felicidad. Su artista e inspiración es Maná, ella ama su canción “Rayando el Sol”, sobre todo la parte que dice, “Es más fácil llegar al sol que a tu corazón”. O tal vez cuando en medio de una tormenta, caminamos sin rumbo, empapados, riendo como si fuéramos los únicos habitantes de este mundo. Lo cierto es que Sasha se convirtió en mi hogar, en el refugio que nunca supe que necesitaba.

Querido diario,

Han pasado días desde la última vez que vi a Sasha y la extraño más de lo que puedo admitir. No sé por qué desaparece a veces. Me gustaría preguntarle, pero temo que se esfume si la confronto. Quizás su naturaleza sea efímera, como una canción hermosa que sólo puedes escuchar una vez y luego desaparece.

Hoy volví a los lugares donde solíamos estar juntos: el café de siempre, el parque donde le enseñé a jugar baloncesto, la tienda de música donde tocábamos el piano a cuatro manos. Todo sigue igual, pero sin ella, parecen escenarios vacíos. Me pregunto si siente lo mismo cuando yo no estoy.

Querido diario,

Hoy Sasha estuvo diferente. Parecía ausente, distante. Por momentos, me daba la impresión de que me miraba con tristeza, como si supiera algo que yo no conocía. Me dijo que tenía que irse por unos días, que no sabía cuándo volvería. Le pedí que no se fuera, que se quedara conmigo, pero solo sonrió con melancolía y me abrazó sin decir nada más.

La espero. Siempre la esperaré.

Querido diario,

Hoy pasamos el día juntos, sin preocuparnos por nada más. Caminamos por la ciudad sin rumbo fijo, riéndonos de cosas sin sentido. Fuimos a nuestro café favorito y compartimos un pastel de chocolate, como solíamos hacerlo. Ella se burló de mí porque me quedó crema en la nariz y yo fingí ofenderme hasta que rompimos en carcajadas. Después, pasamos por la tienda de música y ella se sentó al piano.

Me empezó a contar sobre una nueva canción que me quería enseñar, pero que estaba por terminar.

Al caer la tarde, nos sentamos en el parque, viendo cómo el sol se escondía entre los edificios. En ese momento, Sasha me miró con una intensidad como si intentara grabar cada detalle de mi rostro en su memoria. "No olvides este día", me dijo con una sonrisa, y yo le prometí que nunca lo haría.

Querido diario,

Hoy fue un día extraño. Algo en mí se siente... roto. Como si hubiera una verdad flotando en el aire que me niego a ver. Me siento cansado, agotado. Me duele la cabeza y apenas recuerdo qué hice ayer. Solo sé que Sasha volvió a desaparecer y la ausencia me pesa más de lo que debería.

A veces, pienso que todo sería más fácil si pudiera congelar el tiempo en esos días en los que ella estaba conmigo. Solo eso. No pediría nada más.

Querido diario,

¡Ha vuelto! Hoy, cuando menos lo esperaba, Sasha apareció de nuevo. No pregunté por qué se fue ni por qué regresó, solo la abracé con fuerza. Sentí que el mundo volvía a estar en su lugar. Pasamos el día juntos, caminamos por la ciudad, fuimos a la tienda de música y ella tocó una melodía nueva en el piano. Era dulce, nostálgica, como si contara una historia sin palabras. No quiero perderla otra vez. No quiero que desaparezca.

Querido diario,

Hoy han venido los doctores a mi casa. Me miraban con esa mezcla de compasión y preocupación que odio. Me dijeron que ya no tengo opción, que mi salud está en riesgo, que no puedo seguir así. Van a internarme. No puedo seguir dejando la medicación, no puedo seguir aferrándome a algo que no existe. Me explicaron que es por mi bien, que necesito ayuda.

Pero ellos no entienden. No entienden lo que es amar a alguien con cada parte de tu ser, solo para que te digan que nunca estuvo ahí. No entienden lo que es sentir tu mano en la mía, escuchar tu risa, ver tu reflejo en la ventana y luego... nada.

Dicen que después de un tiempo mejoraré. Qué aprenderé a vivir sin ti. Pero ¿cómo se aprende a vivir cuando la única razón por la que querías seguir adelante se ha desvanecido?

Querido diario,

Mi TID ha empeorado. La insistencia de todos me tiene harto, los odio, los odio a todos, esos desgraciados no van a lograr alejarte de mí, te amo, te amé y siempre te amaré, eres mi mayor felicidad. ¡Jamás me entenderán, haré que esos infelices se arrepientan! El mayor error de los

médicos es intentar sacarte de mi mente, cuando no te pueden sacar de mi corazón. Jamás me alejaran de ti.

PD: Sasha, te veo mañana.

# Romina y la canción del corazón

**Gabriela Gómez Fontalvo**

2do de Secundaria

3er Lugar – Categoría 1ero – 2do de Secundaria

En un reino rodeado de montañas doradas y ríos cristalinos, vivía la princesa Romina. Desde pequeña, su madre, la reina Isabella, notó que Romina tenía un brillo especial en los ojos cada vez que escuchaba música. Mientras otros nobles, hijos e hijas de la corte, practicaban la esgrima o la etiqueta real, Romina pasaba horas cantando con los pájaros en el jardín.

—Mamá, quiero ser cantante —dijo un día la princesa, con el corazón palpitante de emoción.

La reina Isabella sonrió con dulzura. Muchas reinas habrían obligado a su hija a seguir el camino real, pero Isabella amaba a Romina más que cualquier tradición.

—Si cantar es lo que hace latir tu corazón, entonces debes seguir ese sueño. Yo estaré a tu lado.

Romina se emocionó y abrazó a su madre con fuerza. Sabía que su camino no sería fácil, pues el reino esperaba que fuera una princesa tradicional. Pero con el apoyo de su madre, se sentía capaz de todo.

Su mejor amigo, Tomás, era un joven del pueblo con un talento increíble para tocar el laúd. Juntos componían canciones y soñaban con cantar frente a todo el reino. Pero había un problema, el consejero real, Lord Esteban, no aprobaba su amor por la música.

—Una princesa debe centrarse en sus deberes —decía siempre con severidad.

Un día, llegó al reino la oportunidad perfecta: un gran festival de música donde artistas de todas partes se presentarían ante la corte. Romina y Tomás decidieron participar en secreto. Ensayaron día y noche, creando una melodía que hablaba del amor, la amistad y la libertad.

Cuando llegó el festival, Romina subió al escenario con el corazón acelerado. Sabía que muchos la juzgarían, pero cuando vio a su madre entre el público, sonriéndole con orgullo, supo que estaba en el lugar correcto.

Cuando Romina comenzó a cantar, su voz llenó el aire como un hechizo. Era clara, pura y llena de emoción. La gente quedó en silencio, maravillada por su talento. Cuando la canción terminó, hubo un instante de asombro... y luego, un estallido de aplausos.

Incluso Lord Esteban, conmovido, tuvo que admitir:

—Tal vez... ser una princesa también significa seguir el corazón.



Desde aquel día, Romina no solo fue princesa, sino la voz del reino. Cantaba en los campos, en los palacios y en los corazones de la gente. Y siempre, a su lado, estaban su madre y su mejor amigo, recordándole que el amor y la amistad son los verdaderos pilares de cualquier sueño.

# ¿Dónde se van los abrazos que no damos?

**Andrea San Román Muñoz**

4to de secundaria

1er Lugar – Categoría 3ero - 4to de Secundaria

Mateo tenía 15 años y, aunque no lo decía en voz alta, a veces sentía que el mundo se le venía encima. No es que tuviera una mala vida, pero últimamente todo parecía más difícil. Las peleas con sus padres, los silencios incómodos con su mejor amigo, las palabras que quería decir, pero nunca encontraba el momento adecuado.

En su casa, las cosas habían cambiado mucho. Su mamá solía abrazarlo todo el tiempo cuando era niño, pero ahora sólo le preguntaba si ya había hecho la tarea o si iba a ordenar su cuarto. Su papá estaba ocupado con el trabajo y casi no hablaban. Y su hermana menor... bueno, ella era un terremoto de energía que no entendía por qué él estaba siempre tan serio.

Un día, después de discutir con su mamá por una tontería, Mateo se encerró en su habitación, enojado. Quería gritar, quería romper algo... pero solo se dejó caer en la cama, mirando el techo. Fue entonces cuando vio algo extraño: una grieta luminosa en la pared, como si un pedazo de la realidad estuviera roto.

Se acercó con cuidado y, al tocarla, sintió un tirón en el pecho. De repente, ya no estaba en su cuarto.

A su alrededor había un cielo inmenso y miles de esferas flotando, como burbujas gigantes. Dentro de cada una de ellas, había escenas de su propia vida. Mateo vio una en la que él y su mejor amigo, Andrés, se reían de un chiste en el parque. En otra, estaba su mamá sentada en el sofá después de un largo día de trabajo, con los ojos cerrados de cansancio. En otra más, su hermana pequeña lo miraba con una sonrisa, esperando algo.

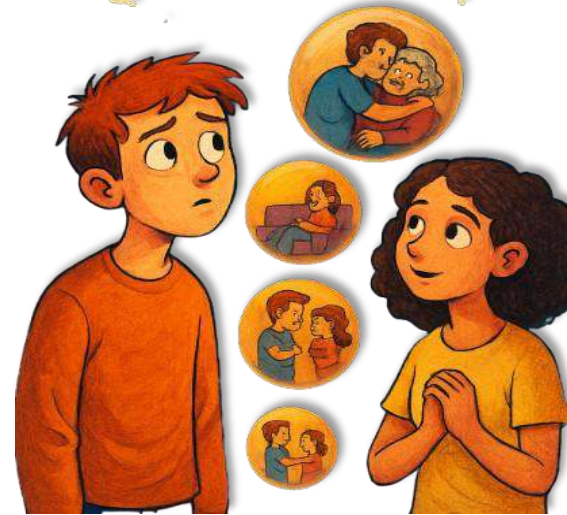
—¿Dónde estoy? —dijo.

—Estás en el lugar donde van los abrazos que no damos —respondió una voz suave detrás de él.

Mateo se volteó y vio a una chica de su edad, de cabello rizado y ojos marrones.

—¿Quién eres?

¿DÓNDE SE VAN  
LOS ABRAZOS  
QUE NO DAMOS?



—Soy alguien que, como tú, ha guardado demasiados abrazos —respondió ella, observando las burbujas—. Aquí llegan todos esos momentos en los que quisimos abrazar a alguien, pero no lo hicimos.

Mateo miró las burbujas otra vez. Recordó la vez que quiso abrazar a su mamá después de que ella discutiera con su papá, pero en vez de hacerlo, solo le dijo “No es para tanto”. Recordó el día en que Andrés le contó que su perro había muerto y él sintió ganas de abrazarlo, pero solo le dio unas palmadas en la espalda.

—¿Qué pasa con estas burbujas? —preguntó.

—Se quedan aquí, esperando —respondió la chica—. Algunas duran años, otras desaparecen. Cuando desaparecen, significa que ya es demasiado tarde.

Mateo sintió un escalofrío. Miró una burbuja que brillaba con intensidad: en ella, su abuela le sonreía desde su sillón favorito. La imagen le dolió en el pecho. Ella había fallecido hace un año, y él recordó la última vez que la vio. Quiso abrazarla, pero en vez de eso, solo dijo: “Nos vemos luego, abuela”.

—¿Hay alguna forma de recuperarlos? —preguntó, sintiendo culpa.

La chica sonrió con tristeza.

—Algunos, sí. Pero otros... solo pueden convertirse en un recuerdo.

Mateo sintió que el aire se hacía más pesado. Miró otra burbuja: era su hermana pequeña, que una vez corrió hacia él con los brazos abiertos y él, molesto porque estaba con el celular, le dijo “No molestes”.

Cerró los ojos y, cuando los abrió, estaba de vuelta en su cuarto.

Sin pensarlo dos veces, salió corriendo. Encontró a su mamá en la cocina y, antes de que ella pudiera decir algo, la abrazó fuerte.

—¿Qué pasa, hijo? —preguntó ella, sorprendida.

—Nada, solo quería hacerlo.

Luego fue a buscar a su hermana. Estaba en la sala viendo cualquier serie. Mateo se sentó a su lado y la abrazó sin decir nada.

—¿Te pasa algo? —preguntó ella.

—No —respondió él, sonriendo—. Solo quería darte este abrazo antes de que se pierda.

Esa noche, Mateo se sintió más ligero. Sabía que no podía recuperar todos los abrazos que había guardado, pero aún tenía tiempo de evitar que más se perdieran.

Porque al final, los abrazos no dados no desaparecen... solo esperan, esperando que tengamos el valor de entregarlos antes de que sea demasiado tarde.

# A destiempo

**María Amelia Troncoso Vitiello**

4to de secundaria

2do lugar – Categoría 3ero - 4to de Secundaria

El día que lo perdió, no lo supo de inmediato. Fue un proceso silencioso, un hilo que se fue deshilachando con cada miedo, con cada duda, con cada “qué dirán” que le pesaba más que lo que sentía. Él había estado ahí siempre, con una paciencia infinita, con una mirada que hablaba más que sus palabras. Pero ella no supo qué hacer con todo eso.

Al principio, creyó que el contacto cero era solo un juego de orgullo. Que en cualquier momento él volvería, que un mensaje bastaría para que todo regresara a su lugar. Pero los días pasaron y el silencio se volvió más fuerte.

Escuchó por otros que él aún se preocupaba por ella, y eso le removió todo por dentro. Porque, aunque él no estaba, todavía quedaban rastros suyos en su vida. Pequeños actos que la hacían pensar que, tal vez, no todo estaba perdido.



Pero el golpe final llegó con una conversación que no debía haber escuchado. Supo que él estaba interesado en alguien más, y fue ahí cuando entendió que lo había perdido. No por una pelea, ni por una traición, ni por un gran error. Lo había perdido por su propio miedo, por no haberse atrevido a darle el lugar que él merecía cuando aún estaba ahí, esperando.

Esa noche, tomó el celular y escribió. Escribió todo lo que sentía, cada arrepentimiento, cada “perdón” que no había dicho a tiempo. No sabía si él lo leería, no sabía si respondería, pero lo necesitaba. Porque más que recuperarlo, necesitaba soltar todo lo que le pesaba en el pecho.

Terminó el mensaje con una última línea:

“Y no creas que mi silencio es porque te dejé de querer.”

Lo envió. Y esperó.

Pero el mensaje quedó ahí, sin respuesta, como un eco que se pierde en el vacío. Como un último intento de recuperar lo que ya se había ido.

Él no volvió. Y ella, por fin, entendió que a veces, querer no es suficiente cuando se quiere a destiempo.

# El granito de arroz

**Shanty Isabel Reynoso Rosa**

4to de secundaria

3er lugar – Categoría 3ero - 4to de Secundaria



Sobre la mesa de la casa de Doña Juana, en Los Minas, un solo granito de arroz quedó aislado del resto de ese plato de habichuelas, arroz, carne y su buena tajada de aguacate. La cena había terminado, sí, comieron lo mismo que en la hora del almuerzo, pero eso era lo que había en la casa. Los platos estaban sucios y la familia se había ido a acostar para las horas siguientes. Nadie notó al diminuto grano de arroz que se quedó solo.

Era insignificante, perdido entre las migajas y las manchas de habichuelas. En un mundo donde todo avanza rápido, donde las conversaciones se pierden en la rutina y la gente se acostumbra a sobrevivir en vez de vivir, ¿quién se detendría a mirar un simple grano de arroz?

En la mesa había pasado de todo esa noche: quejas por el aumento de la luz, preocupaciones por el colegio de los muchachos, lamentos de sueños que nunca se cumplieron porque "así es la vida, eso es lo que toca." Comieron con prisa, sin pensar en lo que dejaban en el plato, y mucho menos en aquel granito tumbado en el piso.

Pasaron horas. La bombilla parpadeó una vez antes de apagarse. Doña Juana, desde que supo que su ilusión de ir a la universidad y no ser un grano más del saco se vio pisoteada por un sistema educativo y financiero deficiente, sufre de insomnio. Lo más probable es que su madre alcohólica y su padre violento tengan que ver con su incapacidad de dormir en las noches, o quizás por la inseguridad de su casa de zinc, pero así es la vida, ¿no? El punto es que se levantó y recogió los platos con descuido, arrastrando el granito hasta el borde de la mesa, el cual cayó sin ruido al piso. Ahí quedó. Un día. Dos días. Tres.

Nadie lo pisó, nadie lo barrió, la doña no había tenido tiempo de barrer ya que vivía trabajando donde la vecina, en la esquina del barrio para ganarse sus chelitos. El grano de arroz no era lo suficientemente grande como para llamar la atención, ni algo útil como para ser rescatado. Simplemente, estaba. Existía, ocupaba un diminuto espacio en el cual no era de destacar.

Hasta que, en la madrugada del cuarto día, una mano lo recogió.

Era la misma mano que había servido la cena días atrás. La de una madre cansada, con los ojos hinchados de tanto hacer cuentas y el corazón encogido por el miedo al futuro. Lo sostuvo entre sus dedos y, sin saber por qué, lo miró de cerca.

Solo un granito de arroz. Solo uno.

Se preguntó cuánto costaba. Cuántos granos traía un saco. Cuántos sacos podía comprar con su salario mínimo. Cuántas veces su propia familia había pasado hambre mientras en otras casas se botaban montones enteros.

Pero, sobre todo, se preguntó algo que nunca había considerado: ¿qué habría pasado si ese granito no hubiera caído de la mesa?

Tal vez habría terminado cocinado, consumido sin que nadie notara su existencia. Tal vez su destino siempre había sido desaparecer entre miles de otros, sin importar su valor individual.

Y en ese momento, lo entendió.

Ese granito era ella. Era cada persona atrapada en una vida que no había elegido, resignada a un destino sin preguntarse si había algo más. Como el arroz en un saco, mezclado con miles de otros, sin nombre ni historia propia.

Pero ese granito había caído, se había apartado del resto. No por voluntad propia, sino por accidente. Y ahora estaba ahí, en la palma de su mano, demostrándole que incluso lo más pequeño puede ser visto, si alguien decide mirar.

Suspiró. Cerró la mano con fuerza y, con un gesto que nadie más vería, se llevó el granito al bolsillo. Tal vez no podía cambiar el mundo en ese instante, pero por primera vez en mucho tiempo sintió que aún había algo por descubrir. Algo por intentar.

No todo el arroz nace para ser comido. Algunos granos caen al suelo, y algunos, si tienen suerte, encuentran un lugar donde realmente pueden crecer.

Muchas veces nos conformamos con ser parte del montón, sin darnos cuenta de nuestro verdadero potencial. Nos vemos pequeños, insignificantes, incapaces de salir del lugar en el que estamos. Pero a veces, un solo cambio, una sola caída, puede hacernos darnos cuenta de que somos mucho más que parte de un saco. Que podemos ser vistos. Que podemos valer por lo que somos, no solo por el rol que otros nos asignan.



**AMADOR**

Edición 2024-2025

# VIII Concurso de Cuentos 2024 2025

## *Ganadores*

Valentina Camilo Salazar  
Ámbar Marie Bautista Belliard  
Zoe Isabella Carías Meléndez  
Damián Vargas Florentino  
Ainhoa Camila Medrano Rodríguez  
Mateo Román Geara  
Samuel Stefany Grullón  
Francis Zahir Carías Meléndez  
Leanny De La Rosa Polanco  
Gabriel Alessandro Castro Padrino  
Gabriela Gómez Fontalvo  
Andrea San Román Muñoz  
María Amelia Troncoso Vitiello  
Shanty Isabel Reynoso Rosa



**AMADOR**

